

VIZCAYA

Reconociendo a un desconocido



Mónica Vizcaya Delgado

Mónica Vizcaya Delgado
Memoria de Trabajo Fin de Grado
Tutora: María Luisa Hodgson Torres
Facultad de Bellas Artes
Universidad de La Laguna
Septiembre 2020



De los buenos manantiales se forman los buenos ríos.

Camarón de La Isla

ÍNDICE

PLANTEAMIENTO	6
INTRODUCCIÓN.....	6
JUSTIFICACIÓN.....	7
DESARROLLO.....	8
CRONOGRAMA	15
OBJETIVOS.....	15
METODOLOGÍA DE TRABAJO	16
MATERIALES.....	21
TÉCNICA.....	21
REFERENCIAS	22
CONCLUSIÓN	24
BIBLIOGRAFÍA.....	26
SKETCHBOOK	27
ENLACE EDICIÓN DIGITAL.....	27

RESUMEN

Este trabajo es una búsqueda de afinidad entre dos personas desconocidas pero unidas por medio de lazos sanguíneos y pasión por la cultura. Se trata de conocer a Antonio Vizcaya Cárpenfer, mi abuelo.

PALABRAS CLAVE

Vizcaya Cárpenfer desconocido intelectual cultura
 familia legado

SUMMARY

This work is a personal search of a relationship between two unknown people, united by a bonding and passion for culture. Its attempt is to get to know Antonio Vizcaya Cárpenfer, my grandfather.

KEY WORDS

Vizcaya Cárpenfer unknown intellectual culture
 family legacy

PLANTEAMIENTO

INTRODUCCIÓN

Este no es un trabajo de investigación al uso. Se trata de una reflexión personal sobre la vida de un desconocido, Antonio Vizcaya Cárpenfer. Mi abuelo.

Mi intención con esta obra es dar a conocer el legado de Vizcaya, desde el punto de vista de la familia y amigos. Acercar este personaje a las personas que aún no lo conozcan. Pero, sobre todo, es una búsqueda de afinidad, no de relaciones de sangre ni familiares, sino por el interés común en el arte y la cultura. Es por eso que la finalidad de este trabajo es expresar por medio de la ilustración el sentimiento de cercanía, pero al mismo tiempo ausencia de Antonio Vizcaya Cárpenfer.

El trabajo está fundamentado en información seleccionada sobre este personaje a través de entrevistas a diversas personas que compartieron momentos de su vida con él. En el ámbito más familiar, como a mis tíos, mi padre, y demás personas de la familia que compartieron alguna impresión de él.

Los amigos y compañeros vivos de sus proyectos, como Maribel Nazco (integrante del grupo Nuestro Arte) y Luis Alemany. Y el recuerdo guardado en un diario de viaje junto a el pintor Pedro González y Gonzalo Lujuri, su bibliotecario y amigo personal. Además de la búsqueda de documentación fotográfica por medio de álbumes familiares y de personas fuera de la familia, como por ejemplo la aportación de la periodista especializada en arte Fali Gutiérrez. A todas estas personas agradezco su colaboración, sin ellos no hubiese sido posible este trabajo.

La pieza artística es un retrato inspirado en las fotos procedente de dicho diario de viaje en el que se muestra a un Antonio Vizcaya relajado, inspirado, observador y las fotos obtenidas de los álbumes familiares, en a que podemos ver a un Vizcaya más íntimo, reservado, comedido. La composición de la obra consta de siete dibujos: seis siluetas de cuerpo entero, sin rostro y un retrato en plano medio de Vizcaya sin rostro. Carecen de rostro porque es una persona desconocida para mí. Y el rostro es el alma de las personas, por el que las reconocemos.

JUSTIFICACIÓN.

Mi trabajo es un recuerdo creado a base de memorias de diferentes personas que tuvieron la oportunidad de conocer a Vizcaya. Yo no tuve esa oportunidad, es por eso que el trabajo más difícil es intentar conocer a una persona por los ojos de otras. En ocasiones me cuesta nombrarlo como mi abuelo, pues no tuvo ese papel en mi vida. Es mi abuelo de sangre, padre de mi padre. Este último es el que me ha presentado al abuelo Vizcaya. Nunca antes me había hablado de él en profundidad, hasta que surgió la conversación y el interés. Y entonces conocí al abuelo sin rostro. No pretendo romantizar el asunto del familiar anecdótico, ni pretendo vender una imagen idealizada. Pero, por otro lado, me gustaría que el nombre de mi

abuelo fuese conocido por todos los que están interesados en el arte, pues él fue uno de esos intelectuales, comprometido con las vanguardias artísticas y la escena cultural local.

Es inevitable especificar el significante de la palabra abuelo. Antes no tenía que diferenciar a los dos abuelos. Solo existía uno. El abuelo Roberto. En cambio, ahora, existe un abuelo nuevo. El abuelo Vizcaya. Resulta curioso como de pronto surge la imagen de una persona a la que antes no le dabas la mínima importancia. No lo conocías, sabías que la abuela había tenido marido, pero nunca nadie te habló de él. Y en cambio ahora es la persona más relevante para tu vida, personal y profesional.

DESARROLLO

Digamos que la imagen que tengo de mi abuelo es la del intelectual amante de los libros, que escribió varios sobre arte, historia y literatura. Me lo imagino como un ratón de biblioteca. Un hombre de pocas palabras.

Pero ¿Quién era Antonio Vizcaya Cárpenter?

Nació en 1929. Sagitario. Su padre, Luis Vizcaya Berjez era comerciante, de Paraguay y su madre, Rosario Cárpenter Mellian, ama de casa, de Argentina. Estas dos familias convergen en Canarias y surge la familia Vizcaya Cárpenter.

Investigador, historiador, bibliógrafo, cronista oficial de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, secretario del Museo Municipal de Bellas Artes (y director en funciones), miembro de la Junta Directiva del <<Instituto de Estudios Canarios>>, animador del primer Cine Club Universitario de La Laguna y de la revista universitaria Nosotros. Autor de libros como Documentos para la Historia del Arte en Canarias (escrito junto a Miguel Tarquis), o Tipografía canaria (premio Viera y Clavijo en 1964). Editor y jurado en varios premios literarios insulares, creador de los Premios Julio Tobar los cuales pertenecían a la editorial de Nuestro Arte.

A raíz de la exposición en homenaje a los artistas surrealistas en el año 1964, Enrique Lite, Pedro González y Antonio Vizcaya Cárpenter crean el grupo

Nuestro Arte. El punto de reunión del grupo eran los bares y las cafeterías en Santa Cruz, primero el Sotomayor y luego, El Águila y, por último, el Callao. Ahí se originaban las tertulias, donde podías escuchar la voz comedida de Vizcaya. Algunos hablan de reuniones de intelectuales. Otros que se trataba de un grupo de amigos, que hablaban desde putas hasta arte.

Era un hombre reservado, silencioso y observador. De esta manera, era el mediador del grupo. Siempre presente en las reuniones, pero sin hacer ruido. Se podría decir que estaba en su sitio, con su gente. El que los conocía y velaba por ellos. Era como una balanza, la templanza, siempre en territorio neutro, brindando por la justicia. Aunque es difícil de saber, quizás en algunos aspectos de su vida no supiese medir. Para algunos era una persona exquisita, intelectual, auténtica, rigurosa e incluso cariñosa. Para otros, un perdedor nato. Autodestructivo. Un lobo estepario, un animal solitario, alguien que vive su propia existencia alejado de los demás.

Padre de cinco hijos y esposo de Angelines Larios Molinares, de San Lucas de Barrameda en Cádiz. Cocinaba todos los domingos y enseñaba a jugar al ajedrez a sus hijos contra una máquina. En eso era el mejor, porque el tablero se quedaba pensando más de veinticuatro horas el último movimiento que había hecho Vizcaya. Sin embargo, no era lo único que le apasionaba. Era también un melómano empedernido. Y esta característica

es curiosa porque lo principal que yo he aprendido de mi padre es a escuchar música de todo el mundo y a saber disfrutarla.

Sin embargo, con el tiempo Angelines y Antonio se distanciaron. Eran muy diferentes. Mi abuela venía de una familia humilde. A abuelo no le gustaban ni las peleas ni las broncas. Y a pesar de ya no estaba con él, abuela vivió una larga temporada en el hospital cuidándolo cuando ya estaba muy enfermo.

Al igual que todos los personajes públicos, Vizcaya también tiene sus leyendas, sus misterios, sus diferentes perspectivas y opiniones de la gente que lo conoció y conoce su trabajo. Quizás, una de esas curiosidades, que incluso puede parecer algo místico, es que Antonio Vizcaya Cárpenfer, el amante de los libros, murió el día 23 de abril de 1984. El día del libro, como Shakespeare, Cervantes o Garcilaso de la Vega.

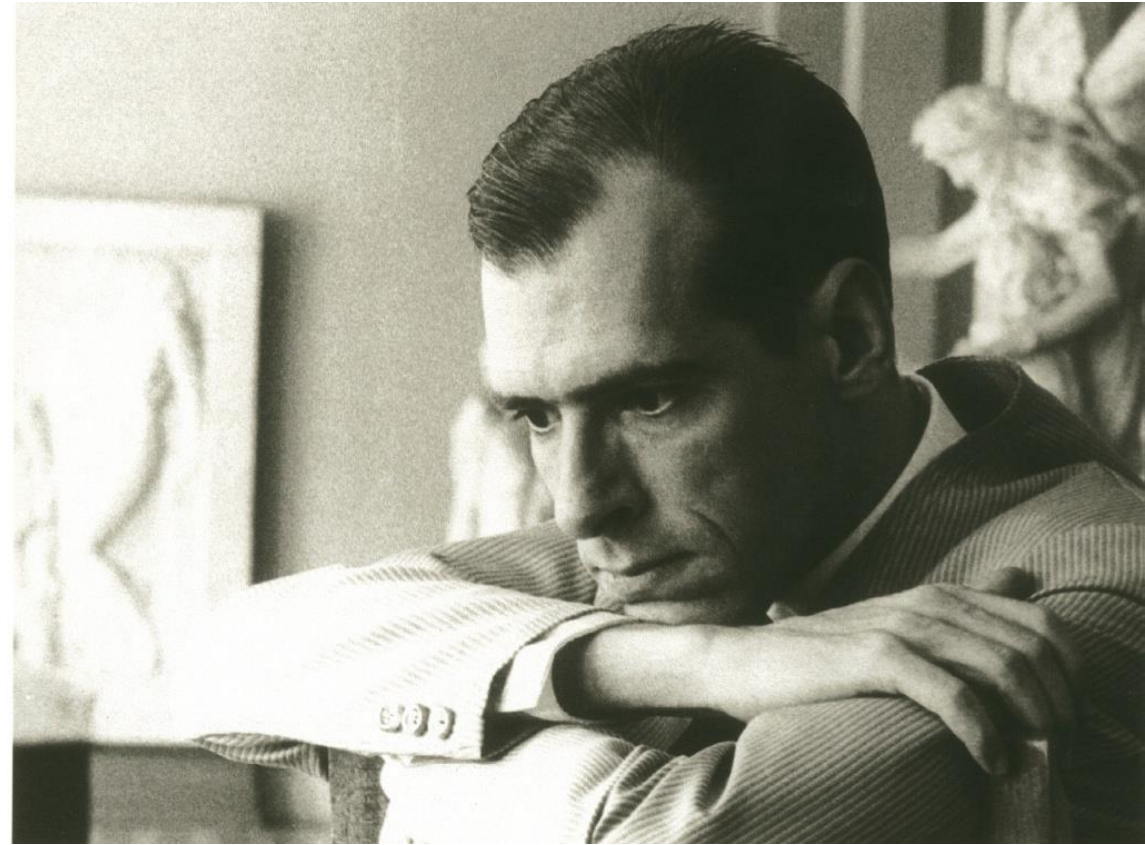
Este texto ha sido la imagen más real que tengo sobre Antonio Vizcaya Cárpenfer.

La primera imagen y, con ella, sentimiento de su personalidad que me viene a la memoria, son días de entre semanas en los que yo abría la puerta de la casa –en aquellos años, residíamos en la calle Pérez Galdós, 17- al oír el timbre de la puerta; sabía que era mi padre quién lo hacía sonar, y al abrir la puerta ahí estaba él, elegante y bien peinado, siempre vestido con traje de chaqueta americana, con la corbata volada hacia su hombro derecho y el periódico doblado en tres pliegos metido en el bolsillo izquierdo de la americana, con un olor mezclado de Old Spice y alcohol. Me miraba con cara socarrona y sin mediar palabra, levantaba una de sus manos con el puño cerrado y, moviéndolo ligeramente de izquierda a derecha, como queriendo decir: pórtate bien, entraba directo a su dormitorio. La puerta de su dormitorio quedaba frete a la puerta de la entrada de la casa, solo recorriendo los 5 ó 6 metros del recibidor llegaba a su cama, en la que se acostaba vestido, pero no antes de quitarse los zapatos. Me producía un sentimiento de simpatía mezclado con una ligera confusión por su gesticulación; pues yo no había hecho nada malo, pero reconocía que era de broma su gesto. [...] Pero conversaciones pocas, parece que nos entendíamos telepáticamente, lo veía como una persona seria pero agradable, nunca tuvo un gesto de bronca o de oírle con un tono de voz alto y agresivo, nunca. Una persona que me transmitía paz y que su compañía era agradable dentro de los silencios y también de las pocas conversaciones que tuve con él. [...] Quizás en los afectos cercanos no estaba muy ducho, aún así nunca me importó. Ese beso valió la pena.

Javi Vizcaya Larios.

Comunicación online, 14 de septiembre de 2020.

Una de las imágenes más populares de mi abuelo es aquella fotografía de la librería La Isla. Se le veía posando con los brazos y cabeza tumbados sobre unos libros y la mirada distraída. Yo era consciente de aquella fotografía, siempre que entraba me recordaban que ese era mi abuelo. Sin embargo, yo la veía vacía.



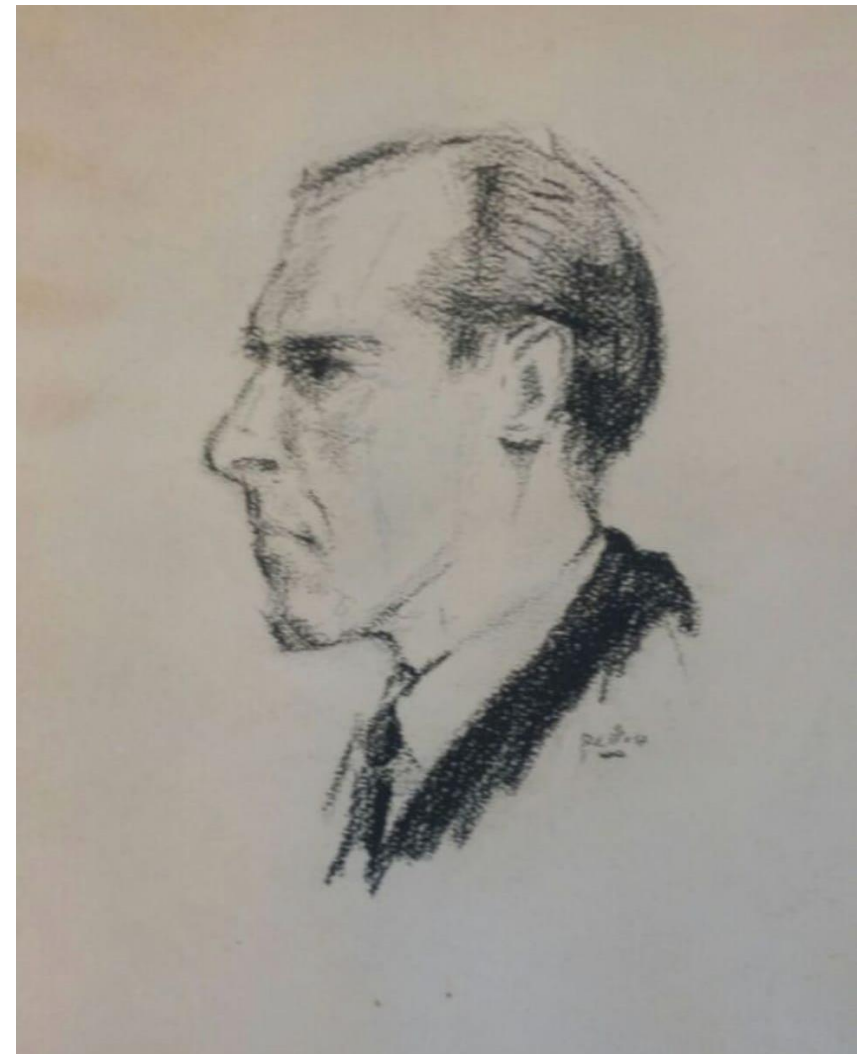
Antonio Vizcaya Cárpenter / Colección de la familia Vizcaya Larios

La otra fotografía es la que recuerdan sus allegados, el señor con el flequillo y la corbata al viento. Aquella que formaba parte de su indumentaria habitual, aparte del pijama y los calzoncillos cuando andaba por casa en familia. En ambos casos era aquel hombre tranquilo, tímido y observador, con un humor inteligente e irónico, como cuando se reía de su enorme nariz “porque le impedía beber el coñac en copa redonda”.



Antonio Vizcaya Cárpenter / Colección de la familia Vizcaya Larios.

No recuerdo ninguna foto de Vizcaya en casa de mi abuela, pero sí que había una. Era un perfil de él, una foto vieja, en color sepia, pero con un tono rosado. Colocada en la cómoda del pasillo. Nunca me paré a mirarla con detenimiento y nunca le pregunté a abuela sobre él. Sin embargo, allí seguía año tras año. Hasta ahora, que está perdida. No obstante, buscando entre fotografías encontré un retrato que le hizo Pedro González y que me ha aportado una imagen de mi abuelo desde el arte y desde el cariño de un amigo.



Retrato de Antonio Vizcaya Cárpenter por Pedro González / Colección de la familia Vizcaya

Sé que abuelo era una persona entregada a la cultura, no dudaba en aconsejar y motivar a la gente a aprender de las artes y la cultura. Al igual que hacía con sus hijos. Y del mismo modo mi padre ha hecho lo mismo con sus hijas a la hora de enseñarnos música y literatura a mi hermana y a mí. Y sobre todo a dejarnos libertad de decidir que estudiar y a qué dedicarnos posteriormente. Es por eso que no puedo evitar pensar que es lo que habría compartido mi abuelo conmigo sobre las artes y la cultura. Le habría

enseñado todos los trabajos hechos en la facultad para que los mirase con ojo crítico y debatir con él sobre el concepto de cada uno. Habría querido aprender tantas cosas como él sabía y sacar de ahí proyectos interesantes junto a él. Me habría enseñado otro punto de vista sobre el arte y la cultura que quizás me hubiese ayudado para tener una opinión certera sobre algunas cosas y saber cómo cambiar y mejorar otras... Mi padre me dijo una vez que el sueño frustrado de abuelo fueron las bellas artes. Yo le hubiese enseñado.

CRONOGRAMA

Tareas	Julio	Agosto	Septiembre
Confirmación tema			
Búsqueda información			
Organización de la información			
Bocetos			
Redacción de información			
Obra definitiva			
Correcciones			

OBJETIVOS

- Hacer una exposición de piezas artísticas sobre Vizcaya, de personas que lo conocieron o que lo han conocido por medio de las historias, recuerdos y opiniones.
- Recuperar el compromiso de Vizcaya Cárpenfer en revivir la cultura en Canarias teniendo como referentes a los nuevos artistas locales y dando el valor que merece a lo local, periférico y auténtico.

METODOLOGÍA DE TRABAJO



Bocetos/ Mónica Vizcaya Delgado

El planteamiento inicial del tema surgió de una conversación con mi padre sobre abuelo hace tres años, a partir de ahí fui madurando la idea hasta ahora. Comencé por hacerle una entrevista a mi padre a principios de este año, con la intención de repetir aquella charla y recolectar toda esa información. Y en julio continué con mis tíos y tía y luego para luego acercarme a un aspecto menos íntimo y ajeno a la familia. Entrevisté a algunas de sus amistades y añadí información de artículos en revistas sobre el personaje de Vizcaya y sus proyectos. A medida que iba obteniendo información la organizaba en pequeños textos de cada entrevista y seleccionaba la información que consideraba relevante para mi trabajo y la que me ayudaba a hacerme una imagen de Vizcaya. Una vez seleccionada toda la información comencé a redactar el desarrollo del trabajo. Al mismo tiempo y a la vez que los bocetos completaba la parte técnica de la memoria. A lo largo de los dos últimos meses de trabajo, es decir, agosto y septiembre, hacía correcciones del texto cada semana.

La obra muestra un retrato, seis dibujos de cuerpo entero divididos en cuatro láminas. Por medio de dibujos a mano alzada y directamente con la plumilla, se ha conseguido la práctica y la soltura para mejorar los bocetos. Todos ellos recogidos en el *sketchbook*. Es gracias a mi tutora que decidí reunir todos los dibujos realizados a lo largo del proceso creativo en un libro de bocetos. El *sketchbook* es una nueva herramienta de trabajo y al mismo tiempo un nuevo soporte en el que desarrollar ideas y proyectos. Además de

que, en la situación excepcional debido al Coronavirus, el *sketchbook* me abrió puertas para presentar telemáticamente parte de mi trabajo de manera creativa y original. Mediante repetición he intentado que el retrato sea lo más parecido al boceto definitivo, pero en mi opinión ese boceto es lo mejor que he hecho. Por otro lado, las cuatro láminas muestran seis ilustraciones algunas solas y otras combinadas rodeadas de silencio. Y por último, el *sketchbook* inspirado en el cuaderno de viaje de mi abuelo. En este apartado expondré todos los dibujos y apuntes que he llevado a cabo a lo largo del proceso de investigación y de recolección de todas las fotografías seleccionadas. Además de las imágenes se trabajarán unas frases recogidas del diario de viaje, las entrevistas y reflexiones personales. Aunque en un principio acompañaban a los dibujos, ahora solo se incluyen en el

Comencé seleccionando las imágenes de todas las fuentes fotográficas documentadas para este trabajo. Desde álbumes familiares (incluyendo el diario de viajes de 1976), gente ajena a la familia, libros e incluso de artículos de revistas. Una vez seleccionada las imágenes comencé a hacer los retratos centrándome en las poses más características del personaje. Antes de esto, ya había decidido el cambio de técnica, por lo que los bocetos estaban pensados para plumilla y acuarelas. Sin embargo, no me quería

sketchbook, como parte de la investigación y como referencias de su personalidad, o al menos una idea de esta. En un futuro mi intención es adaptarlo para impresión en papel opaco, encolado y con tapa dura.

En un principio se barajó la idea de que el propio sketchbook pudiese ser el TFG. Con una ilustración final que no llega a definitiva, dando por supuesto que aunque investigue a Antonio Vizcaya Cárpenter nunca lo conoceré del todo. Un retrato hueco, inacabado. Pero finalmente será un retrato final. Acompañado del *sketchbook* con las demás ilustraciones y proceso del trabajo. En ellas se manifiesta la búsqueda de la persona. Rostros sin nombres, pero con siluetas que hablan por sí solas.

alejarse de la estética y la textura del grabado, por eso que incluyese los rasgados.

El siguiente punto, o duda, fue el color. Pues trataba de encontrar el color más adecuado para el dibujo y el concepto de éste. Se valoraron los grises, cremas y el negro, los dos primeros debido al color de los trajes de chaqueta que solía vestir Vizcaya y el negro porque es el color que siempre viste mi padre. Finalmente, decidí utilizar los colores ocres que resaltan el dibujo

debido a la línea negra de la tinta y el fondo blanco del papel, viste de presencia y luminosidad y dota de protagonismo a la figura.

Y, por último, la presentación del proyecto. Se barajaron muchas opciones, desde vídeos con el proceso de trabajo acompañado de un audio de una reflexión entre mi hermana y yo sobre nuestro abuelo; el *sketchbook* como obra final y un libro ilustrado junto al documentación del trabajo. Pero finalmente se decidió que el objetivo final de estas ilustraciones es dar paso a que otras personas hagan el mismo recorrido para conocer a Antonio Vizcaya Cárpena, para en algún momento mostrar a modo de exposición las diferentes visiones sobre el personaje.



Bocetos /Mónica Vizcaya Delgado



Collage Diario de viaje de 1976, Mónica Vizcaya Delgado/colección de la familia Vizcaya Larios.

MATERIALES

Los materiales a utilizar serán.

- Acuarela: tierra de sombra tostada (Winsor & Newton)
- Grasa de vela, para dar texturas.
- Gubias para hacer rasgados y conseguir más texturas en el dibujo.
- Plumilla
- Tinta negra: Tinta china (Indian Ink Royal Talens)
- Papel: Acquarello grano grueso (Fabriano)

TÉCNICA

En un principio planteaba mi trabajo con la técnica del grabado en metal con punta seca. Pero debido a las circunstancias excepcionales por la pandemia de Coronavirus y sus consecuencias, he tenido que cambiar de técnica utilizando una técnica mixta (acuarela, tinta negra, grasa de vela y rasgados). La idea del dibujo sigue siendo la misma, un retrato de Vizcaya con el rostro difuso. Al decir verdad, me apena no poder trabajar el proyecto con la

propuesta inicial, pero sin facultad abierta, no poseo los materiales y las máquinas para trabajar el grabado.

Es una técnica que he desarrollado a lo largo de los últimos tres años de carrera. La comencé a trabajar en Introducción a la Creación Artística y a partir de ahí la he utilizado y perfeccionado a lo largo de las demás asignaturas, tanto en Creación Artística como en Taller de Técnicas y Tecnologías. La primera vez que empleé la técnica estaba relacionada con lavados. Así que era un tanto diferente, pues no hacía uso de la vela para crear los craquelados o espacios en blanco. Sin embargo, con esta técnica me siento más cómoda trabajando y, además, creo que es la mejor manera de expresarme. Es un dibujo efusivo, ágil y táctil. No solo da pie a mirarlo sino también a tocarlo. Es otro tipo de interacción con la ilustración, pues llama al espectador a acariciar las texturas que posee y sentir de otra manera el dibujo.

Se comienza dibujando las figuras con la plumilla, luego se crean las texturas con la grasa de cera (directamente la vela seca sobre el papel) y los rasgados. Y, por último, las acuarelas (cuanto más pigmento utilices más evidente es el registro de la vela).

REFERENCIAS

Realmente las referencias, la práctica y la soltura necesarias para este trabajo las he conseguido a través de mi experiencia durante estos tres últimos cursos. También la libertad de creación, la autocrítica y la disciplina para el rigor y la calidad deseadas. Pero la práctica no lo es todo.

A lo largo de la carrera he estudiado varios artistas, movimientos y tendencias, pero no podría identificarme con ninguna en concreto. Nunca he buscado similitud con nada, más bien es un trabajo de investigación sobre la expresión de uno mismo. Sin embargo, podría nombrar a un par de artistas que, en cuanto al manejo del material me han servido de observación y conclusión.

Por ejemplo, tomo referencias de los grabados (litografía) sobre mitología de Picasso. “Minotauro acariciando a una mujer dormida” o “Minotauro

sentado con un puñal III” (ambos de 1933- 1934) de los grabados de Goya, la serie Los Caprichos (1797 -1799), como “Hilando delgado”. Esta serie de Goya me parece muy inspiradora, la sutileza de la punta seca junto con las texturas de los ácidos conjuga muy bien la obra. Por otro lado el gesto de Picasso al crear, tanto los volúmenes como las siluetas en sus obras, es un referente a la hora de plasmar mi obra.

A pesar de que mi ilustración no sea un grabado y no llegue a ese punto de tenebrismo de las series citadas de ambos autores, comparte las texturas visuales que deja la línea negra en el rastro del dibujo, sea punta seca o, en mi caso, la plumilla. Destacando que, mi trabajo, al contrario que el de estos dos autores, no es contenido sino efusivo y ágil. Digamos que al igual que los neo-expresionistas alemanes, transporto la estética y la esencia del grabado a la ilustración.



“Minotauro acariciando a mujer dormida”, 1933/ El Confidencial, Arte: La Minotomachie (1935): Picasso en su laberinto, 7/07/2013.



“Hilan delgado”, 1797-1799/ Goya en el Prado, Museo Nacional del Prado.

CONCLUSIÓN

El diario de viaje ha sido una pieza clave para la construcción de la imagen de mi abuelo. El hecho de estar escrito por su amigo Gonzalo, hace que las impresiones sobre Vizcaya me transmitan cariño y admiración. No solo el texto escrito por Gonzalo recrea a Vizcaya, las propias imágenes que muestran su estado de ánimo, si sonreía o estaba indignado; sino también los lugares que visitaban, el interés por compartir y no olvidar esa experiencia.

Sin embargo, hay algo que ha marcado todo el proceso de trabajo y que, en ocasiones, lo ha hecho arduo. La búsqueda de mi abuelo me ha llevado a encontrar a mi padre. Me he dado cuenta de que, todo lo que él me ha contado sobre el abuelo, lo veo reflejado en él. Desde vestir siempre de una determinada manera, el gusto por el whiskey, cómo sujeta el cigarro, las pocas palabras...

Gracias a él puedo crearme una idea de cómo era mi abuelo.

Resulta que es una búsqueda de dos generaciones para conocer a una misma persona. Mi abuelo murió cuando mi padre tenía catorce años y este al hacerse mayor recolectó, al igual que yo, información sobre los proyectos de su padre y lo conoció por medio de otras personas. Tanto padre como hijo trabajan en y por la cultura, les interesan las artes. Y yo sigo ese mismo camino. Tanto mi padre cómo yo hicimos el mismo camino para conocer a

un padre y a un abuelo. Pero no sé si sacaremos las mismas conclusiones sobre él. Yo increpo algunas de las conductas de mi padre para/conmigo que veo inspiradas en el tipo de padre que fue mi abuelo, sin embargo, lo admiro por muchas cosas más.

Cumplidos los objetivos de este trabajo, me dirijo hacia una segunda meta que es completar el proyecto con una exposición de piezas artísticas sobre Antonio Vizcaya Cárpenfer, de personas que lo conocieron o que al igual que yo, han conocido a mi abuelo por medio de las historias, recuerdos y opiniones. De esta manera, los espectadores de dicha exposición conocerían a Vizcaya por medio del arte. La importancia de retomar la figura de este gran referente es también recuperar los compromisos y con ellos revivir la cultura en Canarias. Este proyecto también se ha realizado como un legado y que sirva de referente a los nuevos artistas locales y dando el valor que merece a lo local, periférico y auténtico.

Finalmente, el proyecto de TFG queda abierto a realizar las ilustraciones con la técnica y procesos del grabado, así como seguir investigando y aprendiendo más sobre este personaje, mi abuelo.

Me gustaría agradecer la ayuda a todas aquellas personas que prestaron parte de su tiempo para este trabajo. Comienzo por mi familia cuya ayuda significa mucho para mí, gracias a mi padre por presentarme a abuelo y compartir ese momento conmigo, a mis tíos Luis, Ángel, Javi y mi tía Ani. A mi madre por su ayuda en la redacción del trabajo. A María Luisa Hodgson, mi tutora, por aceptar llevar mi TFG y guiarme. A Maribel Nazco por los consejos estéticos para la obra. A Luis Alemany por la charla instructiva. Y todo los demás que escucharon mis reflexiones en alto y de alguna manera me ayudaron a aclarar las ideas.

BIBLIOGRAFÍA

ALEMANY, Luis. En la muerte de Antonio Vizcaya, Gaceta de Canarias, Año2, nº. 7. 1983.

ALEMANY, Luis. Comunicación personal, 29 de julio de 2020.

ALEMANY, Luis. Anuario del Instituto de Estudios Canarios, XXVIII-XXIX, La Laguna- Tenerife, págs. 159-160; Antonio Vizcaya, investigador canario, El País, 25/04/1984.

CARNERO, Aurelio. La historia de un cine-club, Fetasa, revista de arte y literatura 1. 1988.

CIORANESCU, Alejandro. Antonio Vizcaya Cárpenter, entre la erudición y la amistad, Gaceta de Canarias Año 3, nº. 9-10. 1984.

MATILLA, J.M. “Caprichos”, en Goya en tiempos de guerra. Madrid: Museo del Prado, 2008, p.170-171, n. 21. Última visita el 28 de agosto de 2020.

https://www.goyaenelprado.es/obras/lista/?tx_gbgonline_pi1%5Bgocollectionids%5D=26

Museo Reina Sofía. Picasso Minotauro. 2000. Última visita el 28 de agosto de 2020. <https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/picasso-minotauro>

NAZCO, Maribel. Comunicación personal, 27 de julio de 2020.

VIZCAYA, Ángel. Comunicación personal, 23 de julio de 2020.

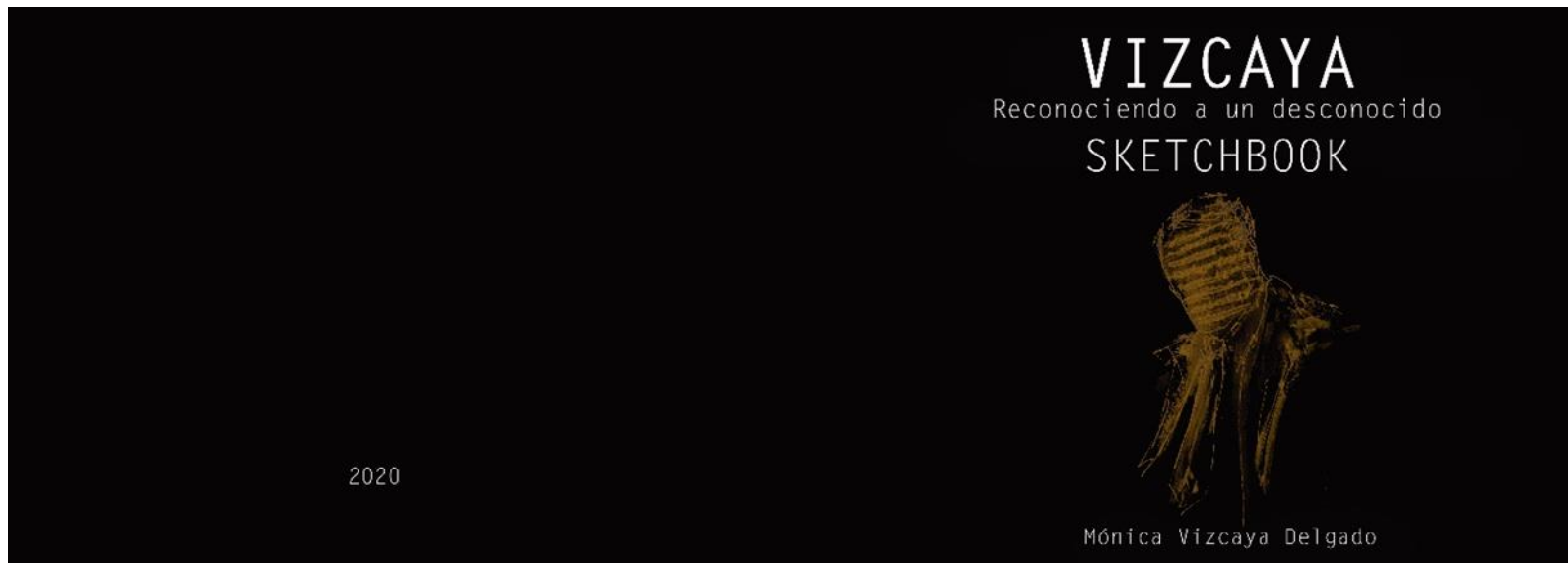
VIZCAYA, Ani. Documentación fotográfica, 6 y 9 de julio de 2020.

VIZCAYA, Javi. Comunicación online, 13 de septiembre de 2020.

VIZCAYA, Luis. Comunicación personal, 23 de julio de 2020.

SKETCHBOOK

ENLACE EDICIÓN DIGITAL



<https://drive.google.com/file/d/1JTgWlocwRoQu-fLvMkQ7UkHp7W-9u2N-/view?usp=sharing>

2020